

OVALLES F., OMAR J. (2005). ARQUITECTURA DEL AMBIENTE.  
EDITORIAL BIOSFERA. CARACAS. VENEZUELA. 224 PÁGS.

Reseña por Jesús Lemus  
Instituto de Geografía y Desarrollo Regional-FHE-UCV  
jlemusm@gmail.com

Esta obra se enfoca en el desarrollo de capacidades para la toma de decisiones sobre el territorio, a través de técnicas creativas que permitan descubrir distintas formas de trabajo y del manejo integrado de variables energéticas en el diseño de desarrollos sustentables de asentamientos humanos, dando un aporte innovador al pensamiento de la geografía urbana, la geografía de la percepción y la arquitectura, entre otras.

El autor persigue identificar elementos epistemológicos, teóricos, y metodológicos que permitan el desarrollo de habilidades para la comprensión de las realidades ambientales, su interpretación y así generar las formas más armónicas para la intervención del territorio. Su esfuerzo se concentra en vincular conocimientos del quehacer geográfico con elementos de la geobiología, el área educativa, la calidad de vida y la psicología desde el enfoque energético holístico.

La arquitectura del ambiente consiste en evaluar y analizar las interrelaciones beneficiosas y perjudiciales que ejercen las estructuras bióticas, desde los organismos hasta los ecosistemas, que deben ser considerados por los planificadores o proyectistas en el proceso de

asentamiento de la población, sobretodo a escala local. Este libro está compuesto por nueve capítulos.

El primer capítulo está referido al diálogo entre la sociedad y la naturaleza desde el paradigma energético, introduce al lector en el estudio de los asentamientos humanos y la arquitectura del ambiente considerando a lo energético como elemento transversal. Destaca que toda energía genera un campo y es capaz de organizar a distancia y sin contacto, los objetos materiales del ambiente local en función de un patrón o estructura definido, generando formas que pueden tener o no un significado para el ser humano y su vida mental o espiritual.

El segundo capítulo describe las implicaciones ambientales del proceso histórico de ocupación del territorio, haciendo un breve recuento histórico desde la etapa antigua hasta la posmodernidad. En la etapa antigua se explica como el patrón de ocupación originario del territorio indígena fue determinado por los centros de concentración energética de la tierra, considerando la fuerte inclinación espiritual que estos grupos poseían, quienes establecían estrechos vínculos con las “sutiles” energías de la tierra y utilizándolas para su provecho. Al parecer estas energías que conforman el ambiente pueden ser manipuladas cuando se interviene el paisaje con construcciones que las potencian y canalizan, apoyando los procesos vitales, para la agricultura, la salud y el confort. En la etapa moderna presenta los efectos más importantes que pudieran presentarse a nivel del ambiente local, como consecuencia del ambiente saturado de energías del trabajo y sus implicaciones en la conformación territorial. Presenta técnicas para reconocer la presencia de energías nocivas en los asentamientos humanos, tales como las geopatías y el síndrome de los edificios enfermos. En la etapa posmoderna destaca la sobrecarga en el ambiente local de información, símbolos, señales y de las energías por las cuales se transmiten, así como la influencia drástica en la dinámica local de los procesos globales. El cúmulo de información exige desarrollar estrategias de aprendizaje y comprensión que permita el

aprovechamiento de sus beneficios, la tendencia al parecer es el incremento de efectos como el estrés, pérdida de atención escolar, insomnio, la anomia, deben ser considerados por el planificador de la actualidad.

El tercer y cuarto capítulo desarrollan los aspectos relacionados con la calidad de vida, los modos de vida y el desarrollo de habilidades de percepción de las variables ambientales. El autor subraya la importancia de identificar el proceso de percepción de la realidad, donde el habitante es más que una unidad estadística o contable, capaz de participar en varios niveles de esa realidad.

El quinto capítulo se refiere a la identificación simbólica en la relación Territorio-Arquitectura de manera tal que el planificador pueda interrelacionar las diversas variables ambientales según los dispositivos perceptivos, y así poder llegar a una realidad total. El sexto capítulo presenta diversas estrategias intuitivas para el reconocimiento de la influencia de los materiales en los sistemas constructivos en los asentamientos humanos, entre ellas la radiestesia. También analiza las propiedades energéticas de los materiales constructivos entre ellas: la capacidad de intercambio, la emisividad o potencial para irradiar energía, la electrostática, la toxicidad química, la capacidad giroscópica, la permeabilidad, las propiedades térmicas, entre otras.

En el séptimo capítulo se hacen reflexiones sobre la gestión ambiental del desarrollo endógeno. Se muestran múltiples experiencias reales de las búsquedas viables y propias de desarrollo, donde el denominador común es la presencia de un proceso autónomo y democrático que se legitima recurrentemente y que permite adaptar los satisfactores con las necesidades reales de la comunidad. Casos como los de Mochima, Colonia Tovar, Magdalena, Choroní, Galipán, San Pedro del Río, Boconó, Bailadores, Tabay, Los Nevados, entre otros, reflejan como el intercambio intercultural y la confrontación

de saberes enriquecen tanto las habilidades locales como los foráneos potenciando las energías somáticas.

El octavo y último capítulo se enfoca en la práctica del diseño y los espectros de involucramiento, hacen énfasis en la activación de la acción comunicativa, el desarrollo de algunas habilidades para la detección del campo de energías de una comunidad, apoyándose en la información cultural de la comunidad, así como técnicas para apoyar la práctica del diseño en la arquitectura del ambiente y el desarrollo de las conclusiones.

Este trabajo resulta en una obra importante para la comprensión y manejo de la geobiología de los asentamientos humanos, de forma tal que pueda ser utilizado este conocimiento para mejorar la calidad de vida de la comunidad, y del individuo. Este libro por su multidisciplinaridad debe ser revisado por los interesados en el uso adecuado de las energías del ambiente con fines de diseño arquitectónico, de asentamiento poblacional, desarrollo de la geografía perceptiva y de la salud.